



De profesión separatista

El nacionalismo ha creado una nueva forma de corrupción que podríamos definir como vivir del separatismo. Hay un fuerte núcleo separatista entre los distintos nacionalistas que, al margen de cuestiones sentimentales o ideológicas, es que tiene un chollo con el separatismo.

El separatismo es una forma de vida.

Es más, el separatismo es una forma de vida incluso antes de la separación y a costa del Estado del que se quieren separar y a costa de los contribuyentes que no son nacionalistas.

En el caso de Cataluña, incluso al margen del entramado mediático u organizaciones como ANC y Omnium, resulta curioso ver los sueldazos estratosféricos de toda la casta separatista.

elEconomista.es recoge, dentro del apartado Transparencia y Libertad en la Red, unos datos sobre los salarios públicos de algunos protagonistas del referéndum ilegal del 1-O. (<http://www.sueldospublicos.com/texto-diario/mostrar/853638/sueldos-publicos>)

No es ya la fortuna que cobra Puigdemont (139.585 euros frente a los 79.756 de Rajoy), sino que sólo en el "govern" tenemos a más de 300 sujetos en las Consejerías y sus cargos aledaños cobrando sueldos con un promedio alrededor de los 80.000 euros. Algunos de estos sueldos, además, de naturaleza totalmente política, como la consejería de Exteriores del madrileño Raúl Romeva, que se lleva limpios de polvo y paja 110.759 euros al año.

La relación pone de manifiesto la magnitud del chiringuito nacionalista y evidencia que desmontar el golpe consiste en gran medida en que buena parte de estos sujetos simplemente dejen de cobrar.

Atentamente.

Paz y risas.